



**3ER ENCUENTRO
NACIONAL DE GESTIÓN
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN
CULTURAL A LA AGENDA 2030
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018
MÉRIDA, YUCATÁN**



**Patrimonio lingüístico, documental y comunitario en las exposiciones
de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova (BIJC)**

Demián Ortiz Maciel

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Nacional de Gestión Cultural realizado en Mérida, Yucatán, México
entre los días 23 al 26 de octubre de 2018

Desde la adopción en el año 2015 de la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* por los Estados miembros de la ONU se ha procurado argumentar y visibilizar el papel de la cultura en la consecución de los 17 objetivos de dicha iniciativa (por ejemplo en UNESCO, 2016 y en CGLU 2018). Ante la convocatoria que nos reúne para hablar de las aportaciones de la gestión cultural para la *Agenda 2030*, pretendo explorar las posibles aportaciones de una línea específica de gestión: el desarrollo y montaje de exposiciones, a partir de experiencias desarrolladas en el estado de Oaxaca por la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova (BIJC) a lo largo de seis años.

La BIJC es una institución creada en 2012 que articula diferentes servicios y actividades con el propósito central de promover el conocimiento y aprecio de las herencias culturales de Oaxaca y México, particularmente su riqueza lingüística y cultural. Además de brindar servicios bibliotecarios, realizamos investigación académica (documental y de campo), actividades de formación, congresos, labores de difusión, activismo y producción editorial. Nuestra sede se ubica en la ciudad de Oaxaca, pero extendemos nuestra acción a numerosas comunidades del estado.

Una de nuestras actividades permanentes es el desarrollo de exposiciones temporales que buscan visibilizar acervos y colecciones; dar a conocer los resultados de actividades e investigaciones; promover determinados valores y perspectivas; y generar dinámicas de encuentro, colaboración y debate con otros actores académicos, comunitarios y ciudadanía en general.

Estas muestras generalmente se presentan en el ex convento de San Pablo, edificio ubicado en el centro histórico de Oaxaca que alberga nuestras colecciones y acervos y es sede de numerosas actividades culturales públicas y gratuitas vinculadas a la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca. Adicionalmente -primero de forma esporádica y excepcional, y en años recientes como una línea de trabajo

frecuente y consolidada- hemos desarrollado la práctica de trasladar varias de nuestras exposiciones a otras localidades del estado donde por su temática y contenido pueden tener particular resonancia o impacto.

Aunque son varios los aspectos y ángulos que podrían reseñarse y analizarse sobre esta labor expositiva, abordaré aquí dos que a mi parecer aportan elementos relevantes para discutir el rol de la gestión cultural en la consecución de las metas de la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*: el lugar destacado que tienen las lenguas indígenas en nuestras exposiciones, y las aportaciones de la estrategia de trasladar y adaptar estas muestras a otras localidades y contextos. Estos aspectos los desarrollaré en apartados separados, aunque en realidad puede darse cierto traslape, ya que algunas muestras de temáticas lingüísticas han sido trasladadas. Para cada uno plantearé consideraciones y aspectos generales, y algunos aspectos específicos a partir de las exposiciones que hemos desarrollado.

Exposiciones y lenguas indígenas

Oaxaca es la entidad con mayor diversidad lingüística en nuestro país, pero también ha vivido y vive las situaciones de abandono, pérdida y discriminación lingüística resultantes de las políticas de castellanización del Estado mexicano, cuyo impacto y proyección describe la lingüista *aayuk* Yásnaya Aguilar:

“Se calcula que a principios del siglo XIX, después de trescientos años de colonialismo español, aproximadamente el 65 % de la población del naciente Estado mexicano hablaba una de las muchas lenguas indígenas del país. Si ahora, después de doscientos años de vida como Estado, los hablantes de lenguas indígenas representamos sólo el 6.5 % de la población podemos

decir que los pueblos indígenas no son pueblos minoritarios sino *minorizados* y que la aparente mayoría mestiza es en realidad población *desindigenizada* por el proyecto estatal. De seguir con la tendencia actual, en unos cien años los pueblos indígenas representarán tan sólo el 0.5 % de la población mexicana, culminando así el proyecto estatal de homogeneización.” (Aguilar Gil, 2018)

El resultado no es sólo una tendencia de desvalorización y abandono de las lenguas indígenas por parte de sus hablantes, sino de prejuicio y desconocimiento en la sociedad en su conjunto. La BIJC busca incidir en este panorama a través de sus servicios y actividades, promoviendo el uso, conocimiento, valoración y disfrute de las lenguas indígenas de Oaxaca y del resto de Mesoamérica.

El lugar de las lenguas indígenas en las exposiciones y museos en nuestro país es un tema que hasta donde tengo conocimiento, no ha sido estudiado y problematizado a cabalidad. Sin embargo, en un sentido general, creo que puede afirmarse que el nacionalismo y el indigenismo que dominaron las políticas culturales y educativas del Estado mexicano durante buena parte del siglo XX, promoviendo la homogeneización cultural y lingüística del país, también se expresaron en nuestra museología. El historiador Luis Gerardo Moreno acuñó el término *museopatria* para referirse al rol de los museos en la construcción de un discurso y estética nacionalistas para los que las culturas indígenas son un referente de orgullo, pero únicamente en cuanto a su carácter pretérito y monumental: “En la tradición de la memoria museográfica mexicana los indios vivos quedaban fuera del escenario político, solo cabían como objetos muertos, reliquias, tesoros y pinturas mas no como actores de su destino.” (Morales Moreno, 2012:217). Si los indios vivos no tenían un lugar en la museopatria, menos aún los idiomas que hablaban.

Conforme se han transformado las realidades culturales de nuestro país en las últimas décadas (movimientos por los derechos indígenas, políticas educativas interculturales, creación de instituciones dedicadas al estudio y promoción de las lenguas indígenas) seguramente hay nuevas y diversas experiencias en la relación entre instituciones patrimoniales (como museos, bibliotecas o jardines botánicos), exposiciones y lenguas indígenas, pero es necesaria su sistematización y reflexión.

Entre los aspectos que pueden analizarse respecto a exposiciones ligadas a lenguas indígenas se encuentran sus temáticas y perspectivas; sus soluciones museográficas y curatoriales; los acervos y colecciones con los que se vinculan o de los que derivan; su abordaje disciplinar y los públicos con los que pretenden vincularse.

Las exposiciones de la BIJC buscan apelar a por lo menos cuatro tipos de posibles visitantes: a quienes son hablantes de lenguas indígenas; a quienes no lo son pero tienen algún grado de interés en ellas; a quienes son especialistas en lingüística o áreas afines, y a visitantes “accidentales” que no tienen interés previo en el tema pero que podrían tenerlo tras encontrarse con la exhibición. Respecto al resto de los aspectos mencionados en el párrafo anterior, la mejor forma de caracterizar nuestro trabajo es a través de ejemplos concretos, como los siguientes:

La exposición “*Yay Dille* (Árbol de palabras)” desarrollada en 2014 se centró en la trayectoria del escritor y educador zapoteco Mario Molina Cruz (1955-2012), quien como docente y funcionario del sector educativo impulsó la educación en lenguas indígenas, y como creador publicó poesía y narrativa en la variante *dilla xhon* (zapoteco de Cajonos) que le hicieron merecedor del premio Nazahualcoyotl de literatura en lenguas indígenas. La muestra reunió por primera vez fotografías, testimonios, documentos y publicaciones que permitieron mostrar la trayectoria de Molina en su comunidad de origen (Yalálag) y en la ciudad de Oaxaca. Los textos

museográficos en castellano se complementaron con la inserción de pequeños textos literarios y pedagógicos de Molina en zapoteco y castellano, y por un video testimonial bilingüe.

El mismo año presentamos en Oaxaca la muestra “Todas se llaman lenguas” cuyo propósito principal fue contribuir a erradicar el uso despectivo del término “dialecto” para referirse a las lenguas indígenas, aclarar otros equívocos, y difundir el origen y motivos por los que se conmemora el 21 de febrero como Día internacional de la lengua materna.

En 2015 desarrollamos tres pequeñas muestras sobre publicaciones en lenguas indígenas del periodo colonial que forman parte de nuestras colecciones especiales: el *Arte de la lengua mexicana*, de Horacio Carochi (1645); el *Vocabulario en lengua mexicana y castellana* de 1571 y otras obras impresas por Antonio de Espinosa; y el *Sermonario en Lengua Mexicana* (1614) impreso por Cornelio Adrián. La finalidad de estas muestras fue dar a conocer los importantes estudios lingüísticos desarrollados por los frailes evangelizadores y el importante rol de los impresores de estas obras. Sólo fue presentada en Oaxaca y en castellano.

El año siguiente la exposición “De la lingüística académica al diálogo cultural” presentó la labor de toda una vida del lingüista Juan José Rendón Monzón (1934-2005), quien puso las herramientas y conocimientos de la lingüística formal al servicio de los procesos comunitarios, desarrollando materiales y procesos de lectoescritura en lenguas indígenas en la Sierra Norte y el Istmo oaxaqueños. Pudimos conjuntar materiales del archivo del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM con otros conservados en las comunidades donde Rendón trabajó o por su familia, lo que nos permitió presentar una importante cantidad de cartillas, posters y otros materiales en lenguas indígenas desarrollados en los años '80 como parte de movimientos de reivindicación de derechos

lingüísticos. Tras presentarse en Oaxaca, la muestra se presentó en la Escuela Normal Bilingüe Intercultural (ENBIO) y en el Instituto Superior Intercultural Ayuuk (ISIA), dos instituciones dedicadas a la formación de jóvenes hablantes de lenguas indígenas. También se trasladó a San Juan Guichicovi y Juchitán, dos de las localidades en las que Rendón desarrolló su trabajo.

Otra pequeña muestra titulada “La cofradía de Xonaxi de Guadalupe 1674-1730” abordó la relevancia y los contenidos de los documentos en zapoteco que son resguardados en la comunidad de Guadalupe ETLA. Esta muestra se presentó en primera instancia a los pobladores de dicha comunidad durante sus fiestas patronales en 2017, y posteriormente en el Centro Cultural San Pablo.

La exposición “Antonio Peñafiel. Pionero en la recopilación y sistematización de la herencia lingüística de México” presentó la relativamente desconocida labor realizada por este funcionario y científico del Porfiriato que desarrolló importantes estudios sobre la toponimia (nombres de lugares) en lenguas indígenas para luego aplicarla a mapas y censos; dirigió la re publicación de obras lingüísticas del periodo colonial; y coordinó el registro más amplio y completo hasta entonces realizado sobre la diversidad de lenguas habladas en el territorio nacional, que permitió consignar vocabularios de 55 lenguas, varias de ellas escritas por primera vez en sistema alfabético mediante esta iniciativa. Sus registros consignaron idiomas que tiempo después se extinguieron, como el papabuco, solteco, pochuteco, cuitlateco y chiapaneco. Esta muestra conjugó acervos de varias bibliotecas oaxaqueñas y acervos privados para mostrar las obras originales de Peñafiel.

Contribuciones a la memoria y el autoconocimiento de las comunidades

La estrategia de trasladar exposiciones a otras localidades (lo mismo ciudades medianas que pequeños y apartados poblados) ha tenido interesantes implicaciones para la memoria y el autoconocimiento de las comunidades. En ocasiones les agregamos nuevos elementos museográficos o piezas locales para desarrollar un vínculo específico con el lugar donde se presentarán. Los traslados se realizan por carretera, y las muestras se presentan en museos regionales o comunitarios, casas de la cultura, corredores de los palacios municipales u otros espacios públicos.

En 2014 presentamos en Oaxaca *Nuno' si nuguàn' nej tâ yî* (Recordando las palabras de los abuelos), una muestra que reunió importantes documentos (fotografías, manuscritos y textiles) relacionados con la historia de San Andrés Chicahuaxtla, comunidad triqui ubicada en la Mixteca Alta. Dos años después trasladamos y adaptamos la muestra para presentarla en la Casa del Pueblo local durante las fiestas patronales de Chicahuaxtla. Al observar las fotografías realizadas 120 años antes en esa misma localidad por el antropólogo Frederick Starr, los registros que ahí mismo realizó el fotógrafo alemán Walter Reuter en las últimas décadas del siglo XX, o la acuarela sobre una pareja triqui elaborada en el siglo XIX para el historiador oaxaqueño Manuel Martínez Gracida, los habitantes de Chicahuaxtla no veían sólo registros de interés etnográfico o estético como sucedía con el público de la ciudad de Oaxaca, sino que tenían ante sí documentos de su propia historia y cultura, podían identificar y asombrarse ante parajes y paisajes, rostros y personas, ocasiones e indumentaria que les resultaban a un tiempo familiares y extraños por el tiempo transcurrido. Los registros estaban acompañados por textos explicativos, y la muestra fue donada a la comunidad.

La localidad mixteca de San Mateo Etlatongo resguarda en su archivo municipal un importante conjunto de documentos relacionados con su historia y territorio, incluyendo un pequeño mapa de 1587 que conjunta pictografía mixteca y textos alfabéticos en náhuatl. El contenido y relevancia de estos documentos eran

desconocidos para la mayoría de los habitantes, por lo que en coordinación con las autoridades locales en 2015 desarrollamos y presentamos durante las fiestas patronales una exposición para explicar su contexto y contenido histórico, incluyendo una ampliación del mapa y un folleto explicativo. La muestra despertó gran interés entre los pobladores, y en 2017 la volvimos a presentar, añadiendo una mampara sobre los documentos en lengua mixteca que contiene el mismo archivo.

La exposición “John Paddock y la identificación del estilo ñuiñe” que desarrollamos en 2016 para presentarla en Oaxaca tuvo como objetivo difundir y explicar una de las principales aportaciones del arqueólogo estadounidense: el reconocimiento de una serie de rasgos que caracterizaron a la cultura material de la Mixteca Baja entre los años 400 y 800 después de Cristo, durante el auge de Monte Albán y Teotihuacán. La muestra incluyó piezas arqueológicas, fotografías, documentos y publicaciones de la colección Paddock que resguarda la BIJC, y se complementó con información de las más recientes investigaciones arqueológicas al respecto. Considerando que era importante que la población de la Mixteca Baja conociera mejor el pasado de su región, la muestra se trasladó a las localidades con mayor evidencia del estilo ñuiñe, incluyendo Huajuapán, San Pedro y San Pablo Tequixtepec, Cosoltepec, Tecomaxtlahuaca y Tepelmeme de Morelos, hasta completar dos años de itinerancia. En cada montaje se integraron piezas arqueológicas locales, información relativa a esa población en particular y actividades de dibujo infantil. La muestra despertó mucho interés entre la población, permitió avanzar en la consolidación de dos museos comunitarios e incluso identificar la ubicación de un sitio arqueológico ñuiñe.

La BIJC ha desarrollado una prolongada investigación e importantes registros etnográficos y fotográficos sobre la diversidad de bebidas de cacao de Oaxaca, que sean plasmado en varias exposiciones y muestras en el Centro Cultural San Pablo. Tras presentarla en Oaxaca, en 2017 trasladamos la exposición “Espuma. La diversidad de bebidas de cacao de Oaxaca” a Juchitán y a Zaachila, dos de las

comunidades incluidas en los registros, como una forma de regresar la información aportada en cada lugar, y de promover la conservación y aprecio de este patrimonio biocultural.

En 2018 mediante una pequeña exposición acercamos a los pobladores de Tepelmeme de Morelos una investigación original de la BIJC sobre los vínculos iconográficos entre los *atlatl* (lanzardos) de madera labrada del *National Museum of the American Indian* de Washington, y el Rollo Selden resguardado por la *Bodleian Library* de la Universidad de Oxford. Estos objetos, ligados al pasado de Tepelmeme y su región, resultan prácticamente inaccesibles para los actuales pobladores. Sin embargo, a través de las fotografías en alta resolución y gran formato que estas instituciones nos facilitaron, así como de la información que incluimos en la muestra y en charlas impartidas el día de la inauguración, el conocimiento sobre estos objetos y su significado se integra a la memoria local.

Gestión cultural y agenda 2030

Las exposiciones reseñadas en los dos apartados anteriores han implicado negociaciones y acuerdos para préstamo de colecciones e imágenes ante muy diversos repositorios (desde museos y bibliotecas nacionales hasta colecciones privadas y comunitarias); integrar el trabajo y conocimientos de las distintas áreas y personal de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova; coordinar la labor de diseñadores, investigadores, conservadores, escritores y correctores de estilo; organizar traslados, montajes y desmontajes ante autoridades comunitarias y directores de espacios expositivos; integrarnos a programas académicos y de fiestas patronales. En otras palabras, han requerido de gestión cultural.

Considero que experiencias y proyectos como los que se han reseñado pueden contribuir a la consecución de algunos de los objetivos de la *Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. El cuarto de ellos propone *garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos*. Las exposiciones tienen una dimensión educativa, al ser vehículos para el conocimiento y la experiencia. Al integrar las lenguas indígenas, y al trasladarlas aún a las comunidades más remotas, estamos apoyando aspectos de inclusión y equidad. Por ello también es posible relacionarlas con el objetivo 11 *Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles* y con el 16 *Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas*.

Si la gestión cultural está implícita y es indispensable para las exposiciones de la BIJC, es posible establecer una relación entre gestión cultural y los objetivos de la *Agenda 2030*. Es importante sin embargo recordar que no se trata de algo nuevo bajo el sol: ya desde 1972 en la Declaración de la Mesa Redonda de Santiago de Chile, considerada parteaguas de la museología latinoamericana, se hablaba del rol de los museos en la educación y en el desarrollo integral de las sociedades (IBRAM, 2012). Claro que lo relevante no son las declaraciones u objetivos en abstracto, sino su aplicación a procesos y proyectos concretos. Ahí es donde puede incidir la gestión cultural.

Referencias

Aguilar Gil, Y. E. (2018, 18 de mayo). Nosotros sin México: naciones indígenas y autonomía. *Nexos*. Recuperado de <https://cultura.nexos.com.mx/?p=15878>

CGLU Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (2018). *La cultura en los objetivos del desarrollo sostenible: guía práctica para la acción local*. Recuperado de http://www.agenda21culture.net/sites/default/files/culturaods_web_es.pdf

IBRAM Instituto Brasileño de Museos (2012). *Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo: Mesa Redonda de Santiago de Chile, 1972*. Recuperado de http://www.ibermuseum.org/wp-content/uploads/2014/09/Publicacion_Mesa_Redonda_VOL_I.pdf

Morales Moreno, L.G. (2012). Museología subalterna (sobre las ruinas de Moctezuma II). *Revista de Indias*, 72 (254), 213-238.

UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2016). La UNESCO, la cultura y su contribución al desarrollo sostenible. *Cultura y Desarrollo*, 14. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002443/244353s.pdf>